



Trabajo Final para la Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tema:

“LA UNION EUROPEA COMO
POTENCIA EN LA CONFIGURACION
DE PODER MUNDIAL DE POST-
GUERRA FRÍA (1992-2002)”

María Benedicta Giaquinto
Octubre 2002

INDICE

INTRODUCCION	Pág. 1
DESARROLLO	Pág. 5
CONCLUSIÓN	Pág. 65
FUENTES	Pág. 68
DATOS PERSONALES	Pág. 72



LA UNION EUROPEA COMO POTENCIA EN LA CONFIGURACION DE PODER MUNDIAL DE POST-GUERRA FRIA

1992-2002

INTRODUCCION

A lo largo de la Guerra Fría, Europa fue un foco central de la rivalidad política entre las potencias y un lugar de transformación económica, como antes de 1939. Los primeros intentos de unidad fueron inspirados por un deseo de prevenir una repetición de la Segunda Guerra Mundial: el Oeste como un todo era un protectorado militar de los Estados Unidos y las amenazas de seguridad de la Unión Soviética eran una fuente de cooperación dentro del Oeste. Para Europa, la Guerra Fría era un escenario más o menos alarmante, pero no un agente de cambio precipitante. Asustados por un deseo de prevenir otra guerra en Europa, así como visiones de ventajas económicas, la generación de líderes de posguerra de Francia, Alemania, Italia y los países del Benelux crearon un importante conjunto de instituciones que culminó en la firma del Tratado de Roma en 1957.

Sin embargo, al año 1990, el extremo hacia el cual los gobiernos han sacrificado su libertad legal de acción -soberanía en el sentido operacional- es remarcable.¹

Ahora, ¿qué significan todos estos cambios? ¿Por qué lo que comenzó siendo una respuesta al miedo a una nueva guerra se convirtió en un sacrificio conjunto de soberanía? ¿hacia qué se acerca Europa? ¿hacia convertirse en un polo de poder mundial con capacidad de decisión en temas de política internacional?

Según algunos autores, Estados Unidos no tiene rival en el mundo en ninguna dimensión de poder, y Europa carece de capacidad militar suficiente para ser una potencia mundial. Además, como gran desventaja, “no tiene un cuerpo tomador de decisiones conjunto que le permita actuar rápidamente sin tener que recurrir al asalto directo a la soberanía de las naciones”².

¹ Keohane, Robert O, Nye, Joseph S. y Hoffmann, S. 1993. *After the Cold War: International Institutions and Strategies in Europe: 1989-1991*. Harvard University Press, Cambridge. Junio 1993.

² Brooks, Stephen y Wohlforth, William. 2002. La Primacía norteamericana en perspectiva, en *Foreign Affairs*, julio/agosto.

Ahora bien, desde este trabajo se intenta explicar que la cesión de soberanía en la Unión Europea fue voluntaria frente a los beneficios que les iba reportando a los países integrantes hacerlo.

Y que en la aplicación del realismo en las relaciones internacionales al estudio de la construcción europea, aparece el concepto de interdependencia que señala que “el Estado territorial, figura dominante en la política mundial durante cuatro siglos a partir de la finalización del feudalismo, está siendo eclipsado por actores no territoriales, como las corporaciones transnacionales y las organizaciones internacionales y que estos crean procedimientos, normas o instituciones para regular y controlar las relaciones transnacionales e interestatales”³. Además de señalar que existen nuevos retos a la seguridad y estabilidad de los estados como los creados por el terrorismo, el tráfico de drogas, la explotación de la mujer y de los niños, los desafíos ambientales y la proliferación de armas, denominados “nuevos problemas” que emergieron con la interdependencia.

El concepto de poder continúa siendo fundamental para el análisis de la política mundial, pero aparecen otras dimensiones del mismo que son tanto o más importantes que la militar, eje de la bipolaridad hasta 1991. Por ejemplo, el poder económico-financiero, el poder territorial, el poder poblacional, el poder comercial, el poder institucional. Y lo que se intenta demostrar es que en estas dimensiones Europa se ha afianzado como para emerger como un polo de poder en esta nueva configuración de poder mundial.

Según autores como Keohane y Hoffmann y creyendo que el realismo debe complementarse con teorías que señalen la importancia de las instituciones internacionales, se cree desde este trabajo que si bien es cierto que el control del mecanismo de coordinación de políticas exteriores lo siguen teniendo los gobiernos, también lo es que sus principales instituciones han desarrollado a lo largo de estos años una dimensión exterior de la que antes carecían.

En ello se sustentan las afirmaciones de este trabajo, y la descripción que el mismo realiza da cuenta que es a través de esta mirada que los demás países del mundo deben ver a Europa en el nuevo milenio. Además de su gestión de cooperación e integración económica y política como paso final de un proyecto de negociación arduo, complejo y exigente, la Unión Europea planteó dos nuevos desafíos con la adopción de la moneda

³ Keohane, R. y Nye, J. 1988. Poder e Interdependencia. La política mundial en transición. GEL. Pág. 15.

única y la ampliación al este. Esto solo puede significar la profundización de su integración y un estilo de toma de decisiones basado en la supranacionalidad que dan cuenta del esfuerzo que supone y lo serio del proyecto. Y se dice proyecto de negociación porque es su objetivo identificar las políticas exteriores de sus países miembro y encontrar formas de concretar objetivos comunes que le den a la Unión valor real agregado en el mundo de hoy.

Desde otro ángulo, hay en el mundo una “demanda de Europa”, ligada a su know-how en integración regional, a su rapidez en dirigirse a las crisis humanitarias, a los valores de inclusión y tolerancia social que son comunes a todos sus estados miembro⁴.

Por supuesto que el camino a recorrer para que Europa llegue a ser una potencia mundial no ha finalizado. Se intenta señalar que se aproxima a ello. Si se concentra en lograr la coherencia y coordinación que busca internamente y trabaja cercanamente con sus pares, sus compromisos y responsabilidades a nivel mundial aumentarán y logrará el objetivo de ser un protagonista en la escena mundial. Incluso sus propios líderes señalan que es a través de la construcción de una distintiva y eficiente política exterior que Europa tomará su lugar en el mundo. Según ellos, porque Europa ya es única en combinar el compromiso hacia la promoción de la democracia y los derechos humanos, el grado de ayuda sin paralelo de asistencia que otorga colectivamente y su adhesión a un genuino y comprensivo multilateralismo en relaciones internacionales.

La Unión Europea no tiene aún una voz única en la escena internacional. Como los regímenes internacionales, la Unión establece expectativas comunes, provee información y facilita negociaciones intergubernamentales. Se diseñó, al igual que estos, para proteger a sus miembros de las consecuencias de las incertidumbres. Y ha ido mucho más allá que un régimen internacional a la vez que recibe mucho más compromiso por parte de sus miembros. Pero en encuentros internacionales no es aún un actor distintivo⁵.

Sin embargo es ese carácter de organización internacional única que tiene la UE lo que deriva en las preguntas formuladas al principio. Y el interés del presente trabajo. Son su gran mercado interno, unido a su status legal, sus recursos financieros y su transformación única a lo largo de las tres últimas décadas. Aquí se intenta delinear un

⁴ Solana, Javier. 2002. Europe's place in the world, Danish Institute of International Affairs. Copenhagen, 23 May 2002.

⁵ Keohane, R. y Hoffmann, S. 1991. The New European Community. Decisionmaking and Institutional Change. Harvard University, Westview.

escenario favorable a la emergencia de Europa como polo de poder en la configuración mundial de post-guerra fría.

Se cree aquí que tiene todos los elementos para serlo, y aunque enfrenta desafíos de gran envergadura, no sólo está preparada para ello, sino que de responder frente a ellos con sus mejores herramientas, demostrará que todos estos años de preparación no han sido en vano.

“Europa sólo tiene coherencia institucional y comanda sólo lealtad parcial de los individuos dentro de sus fronteras, y carece de fuerza militar, por ello no es aún un poder mundial”, “descubrió durante 1991-1992 que era incapaz de llevar a cabo una política efectiva aún en Yugoslavia, y en Maastricht en diciembre de 1991 se probó incapaz de trascender el principio de unanimidad en áreas tan cruciales para su futuro como diplomacia, defensa, seguridad social, e inmigración”, son sólo algunos de los argumentos que teóricos de las relaciones internacionales califican como válidos para decir que Europa aún no está preparada para tales desafíos⁶.

Y aunque en este trabajo se intenta señalar que pese a la puesta en norma del “acquis communautaire” en cada legislación nacional de los países miembros de la Unión, y del impacto social negativo que esto tendrá porque la gran mayoría de esta población no está preparada para ello y es tributaria de dificultades económicas, cada país se está dando cuenta que es más beneficioso estar dentro que fuera de la Unión. La reciente apreciación de la moneda europea frente a la caída del dólar estadounidense, en una era de interdependencia en la cual los asuntos económicos son tanto o más importantes que los militares ayudará a los europeos a convencerse de que la integración y la Unión Europea funcionan más allá de las dudas.

⁶ Keohane, R.; Nye, J. y Hoffmann, S. 1993. *op.cit.*

HISTORIA DE LA UNION EUROPEA

En el actual escenario político y económico internacional, la instauración del euro como moneda única en Europa y la futura ampliación de la Unión Europea de 15 miembros a 27 revisten una importancia trascendente. Como paso final de un proyecto de negociación arduo, complejo y exigente, las economías europeas nucleadas en la Unión Europea dieron un giro fundamental en su gestión de cooperación e integración económica y política, adoptando dos medidas que, tanto por su impacto psicológico como económico y político, deben ser adecuadamente analizadas por los demás países del mundo. De esta forma, Europa quiso asomarse a la ventana del tercer milenio como uno de tres grandes bloques económico-financieros del mundo, junto con Japón y Estados Unidos. La combinación de los dos enfoques de la Comunidad de cara al tercer milenio —el económico y el político— serán el gran pivote sobre el cual se moverá la UE.

La Unión Europea tal y como la conocemos actualmente es el resultado de todos los esfuerzos realizados desde los años 50. De hecho, se habla del proceso de construcción europea como un "proceso continuo" en el que el paso de los años, los Tratados, las ampliaciones etc. lo han ido modelando poco a poco.

La Unión Europea se ha ido convirtiendo en la organización de integración más avanzada y la única con vocación a actuar tanto en los sectores económico, social y político como en el de los derechos de los ciudadanos y las relaciones exteriores. Ha llegado incluso a tener una moneda única, el euro que entró en vigencia el 1 de enero de 2002.

Los orígenes: la CECA

La Segunda Guerra Mundial en Europa fue sin duda una de las experiencias más traumáticas vividas por el continente. Los totalitarismos y el antagonismo entre los Estados europeos provocaron el resurgimiento de ideas y corrientes de pensamiento europeístas con vocación de crear alguna estructura capaz de superar las diferencias del continente. Winston Churchill contribuyó a este movimiento en su famoso discurso pronunciado en la Universidad de Zurich el 19 de septiembre de 1946.